

REALIDAD NACIONAL (1-15 Febr. 85)

La violencia sigue siendo la nota dominante en el país, una violencia multi-forme que se abate de manera especial sobre el pueblo más pobre, pero que llena todo el ámbito nacional y golpea a casi todos los sectores de la población. Mons. Rivera y Damas en su homilía del 11 de Febrero insistía una vez más sobre este problema básico de nuestra realidad. Hablaba de la violencia causada por el choque entre la Fuerza Armada y la guerrilla; hablaba también de la violencia desatada entre los partidos políticos con ocasión de las próximas elecciones y hablaba finalmente de la violencia terrorista que no cesa.

En estos días han aparecido una serie de datos que iluminan un tanto el transfon-do y las raíces de esta violencia. Un estudio sobre la violencia en el mundo daba para 1981 los siguientes resultados: en la proporción de muertes violentas de cualquier tipo El Salvador ocupaba el primer puesto con 37.6 muertos por 100.000, dato realmente alucinante, pero un tanto explicable por la situación de ese año, en el que aparecíamos como los más violentos del mundo, si por violencia se entiende el dar muerte violenta. Pero más sorprendente todavía era que Estados Unidos apareciera como el segundo país más violento del mundo en estos mismos términos de darse muerte violenta entre los propios ciudadanos; su proporción, que es habitual en ellos y no ocasional, como en el caso de El Salvador, era de 10.5 por 100.000. La nación que va a la vanguardia del capitalismo y que pretende imponer su hegemonía sobre todo el mundo es dentro de ella, la segunda más violenta y, desde luego, la primera si descontamos los países que están involucrados en guerras civiles. Es importante subrayar este dato para comprender muchas de las posiciones norteamericanas respecto de nosotros y de nuestros vecinos.

Así tenemos que en el presupuesto nacional de Estados Unidos el 29% en tiempos de paz se destinan a la guerra y al desarrollo armamentístico, mientras se recortan drásticamente los fondos para el desarrollo social de su propio país. Por otro



lado acaban de aparecer las cifras ~~XXXXXXXXXXXX~~ propuestas por Reagan para el nuevo presupuesto en lo que toca a la ayuda militar a América Latina: la mayor ayuda de todas es para la guerra de El Salvador por un monto de 342.6 millones de dólares, a continuación para Honduras, 168.2 millones y en tercer lugar para la 'pacífica' Costa Rica, a la que Estados Unidos quiere ~~XXXXXXXXXX~~ militarizar encubiertamente por un monto de ~~XXX~~ 152.7 millones de dólares. El resto de países latinoamericanos recibirán cantidades sensiblemente inferiores, lo cual indica cómo se concentra Estados Unidos en controlar por las armas y la violencia la situación de Centroamérica (las cifras han sido transmitidas por AP y han sido recogidas por la prensa salvadoreña. Se dice que buena parte de este dinero se convierte en ayuda económica y no militar, pero la verdad es que un informe preparado para las cámaras legislativas de Estados Unidos y difundido por La Voz de América advierte en lo que toca a El Salvador que son falsas las informaciones oficiales dadas por la administración Reagan cuando afirman que la mayor parte de la ayuda es económica y no militar, pues la verdad es que sólo el 15% viene en ayuda económica (para la reconstrucción del país) mientras que el 85% viene en ayuda militar para la destrucción del país; asimismo ese mismo informe asegura que no hay sólo en El Salvador los 55 asesores permitidos sino que ese número es el doble, aun sin contar los que residen en Honduras para dirigir la guerra de El Salvador. El informe ha sido rectificado por el embajador Pickering, quien sin embargo se ha visto forzado a admitir que hay en El Salvador 120 soldados norteamericanos y que ~~los~~ los permanentes son 55, aunque ocasionalmente se reciben apoyos de otros muchos.

Con este tremendo monto de ayuda militar que últimamente se ha reflejado en el aumento de la capacidad de bombardeo, ametrallamiento y mortereo favorecido por los helicópteros artillados y los C-47 que pueden disparar miles de proyectiles por minuto, la guerra no se termina sino que se acrecienta y la destrucción del país no se detiene sino que se acelera. Más de 4.000 hombres se han lanzado una vez más sobre Morazán en la continuación de la operación Torola V, cuasando ~~XXXXXX~~ pocas bajas entre los guerrilleros pero mucho destrozo por donde pasan. El proceso se vuelve a repetir por



enésima vez, consiguiendo con él tal vez el que el FMLN no se refuerce y esté a la defensiva, pero sin que ello suponga ningún avance decisivo, pues a los pocos meses tendrán que volver a hacer la misma operación sobre Morazán, sobre Chalatenango, sobre Guazapa, sobre San Vicente y Cabañas, sobre Usulután, casi en fin sobre todo el país, con el único resultado de mantener el equilibrio destructor de ambas partes y sobre todo del pueblo y del suelo salvadoreños. Se nos dice ahora que más de 725 escuelas han sido destruidas en Oriente y que en contrapartida sólo se han construido 100 en Occidente. Esto demuestra el ritmo de empeoramiento en el país entero y esto demuestra una vez más la necesidad de la paz y del diálogo.

Pero el diálogo y la negociación no se acercan. En estos dos últimos meses Estados Unidos ha puesto freno a los tres diálogos centroamericanos que podían suponer una salida política. Interrumpió el diálogo con Nicaragua que mantenía en Manzanillo con el pretexto de que Contadora era un foro mejor y más amplio; en estos días ha interrumpido también el diálogo de Contadora empujando a El Salvador, Costa Rica y Honduras a hacer un frente común con el pretexto baladí de un muchacho que había pedido asilo en la embajada de Costa Rica en Managua y que había sido capturado por Nicaragua (en estos días también se ha conocido un documento secreto norteamericano en el que se recogía el éxito tenido en frenar el proceso de pacificación impulsado por Contadora). Finalmente el diálogo establecido en El Salvador entre el gobierno y los frentes ha quedado detenido también y postergado sin fecha, a la espera de lo que pudiera ocurrir en las elecciones de Marzo. Mucha coincidencia en el deterioro de estos caminos pacíficos, mientras se estimulan nuevas operaciones militares en Honduras y el presidente Reagan no se cansa de forzar al Congreso a que le dé más dinero para combatir violentamente y sanguinariamente contra el régimen sandinista sin importarle para nada el uso de la violencia, que tan fáciles son de condenar ciertos moralistas cuando la emplean los movimientos revolucionarios pero no cuando la utilizan países capitalistas agresores.

de sus dirigentes? Los frentes siguen pidiendo el diálogo pero también siguen haciendo la guerra, ahora a la defensiva, pero con un cura saboteador que debe llevarse a la mesa de negociación.



Sobre este fondo de violencia se empiezan a poner en marcha las próximas elecciones como si las elecciones fueran un camino para la paz. No lo han sido, no lo son y no lo serán, si no van acompañadas de un proceso de diálogo y de negociación. La disputa entre Duarte y la Asamblea ha sido resuelta por la Corte Suprema, como era de esperar por su composición política (ARENA, PCN) predominante a favor de la Asamblea, cuando según juristas independientes debiera haberse rechazado tanto la posición de Duarte como la posición de la Asamblea. Algo de bueno ha tenido que la disputa se haya resuelto por una decisión de la Corte, lo cual es un mecanismo constitucional y no por un golpe de fuerza, como era lo habitual en nuestro país. También se ha consumado la alianza ARENA-PCN, lo cual es una muestra más si no de la inconsistencia del PCN como partido moderado y moderador, sí de su creciente debilitamiento, al estar polarizadas las fuerzas políticas no revolucionarias entre ARENA y PDC. Entramos así en un proceso electoral que va a paralizar el resto de la actividad política o la va a condicionar en grado sumo. Esto va a poner en tensión a la clase política y va a traer consigo mayor violencia, primero verbal pero posiblemente también física con graves repercusiones sobre la tranquilidad nacional. ARENA teme que se consolide el PDC y que con esa consolidación se golpee a la oligarquía y se favorezca en alguna medida el diálogo; por eso ha ido a buscar, al parecer, dinero sucio a Estados Unidos, donde fue capturado un avión con varios millones de dólares, cuyo destino sería la campaña política de ARENA.

Entre tanto la famosa ley de reclutamiento obligatorio ha sido frenada porque las clases privilegiadas no quieren que sus hijos defiendan con riesgo ni siquiera sus propios intereses. Para eso cuentan con el aporte forzoso de los campesinos y de los más pobres. En estos días se ha anunciado el reclutamiento forzoso de ocho mil jóvenes, obligados a arriesgar su vida (no olvidemos que cada año mueren en torno a 1500 soldados y las bajas pueden alcanzar hasta 4.000) sin saber por qué ni para quién. ¡Qué locura de país! ¡Qué cegura de sus dirigentes! Los frentes siguen pidiendo el diálogo pero también siguen haciendo la guerra, ahora a la defensiva, pero con un duro sabotaje que debe llevarse a la mesa de negociación.